

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

***HOMENAJE A RAFAEL NUÑEZ - LAGOS***

El Consejo Permanente de la Unión Internacional del Notariado Latino tributó un cálido homenaje al notario de Madrid don Rafael Núñez Lagos, con motivo de haberse acogido a los beneficios de la jubilación.

El acto se llevó a cabo el 30 de marzo, en ocasión de la primera sesión anual celebrada recientemente en Madrid por el Consejo Permanente, y tuvo por escenario el Colegio Notarial de Madrid, sede de la Junta de Decanos de los Colegios Notariales de España.

Consistió en la entrega de una artística plaqueta, que dice: "La Unión Internacional del Notariado Latino a su Presidente de Honor don Rafael Núñez Lagos con motivo de haber cumplido 75 años de edad y de su jubilación. Madrid, mayo de 1977".

Le fue entregada por el presidente honorario del Consejo Permanente, escribano Raúl A. Moneta, en presencia de todos los miembros efectivos y honorarios del Consejo y de una numerosa concurrencia de prestigiosos colegas españoles y señoras.

Adhirieron expresamente los notariados de nuestro país, con un diploma recordativo ofrecido por el Consejo Federal, y de España, con la publicación de un volumen especial que ya está en prensa.

En la oportunidad manifestó el escribano Moneta.

**Palabras del escribano Raúl A. Moneta**

Amigos:

Aprovecho la presencia de los compañeros del Consejo Permanente y de todos ustedes para recordarles que en los primeros días del mes de mayo de 1977 don Rafael Nuñez - Lagos, notario desde siempre, y con

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

asiento en Madrid desde 1931, cumplió 75 años de edad, y por imperio de las normas vigentes en la materia en este país debió acogerse a los beneficios de la jubilación.

Lo mismo sucedió con pocos días de diferencia, con don Ramón Faus Esteve, notario de Barcelona.

Ambos estaban ansiosos por continuar ejerciendo su ministerio y plenamente capacitados para hacerlo con su habitual señorío y honorabilidad, ya que el notariado no tiene secretos para ellos. Pero supieron aceptar la disposición legal en silencio, con la misma dignidad que han derramado a manos llenas a lo largo de sus luminosas existencias.

Pensamos que era justicia hacerles llegar nuestro apoyo espiritual en nombre de la Unión, a la que tanto han servido, apoyo tan necesario en esos momentos en los cuales, yo supongo, debe experimentarse un vacío, un desgarramiento interior por dejar aquello en que tanto Rafael como Ramón demostraron siempre una profunda vocación.

Y aprovechando una de nuestras giras europeas, cumplimos nuestro deseo sólo a medias, con Ramón, en Barcelona, en un acto público.

Con Rafael tuvimos que conformarnos con visitarle en su casa de Madrid, porque en esos días tenía prescrito reposo absoluto, por razones de salud.

Y acordamos que en la primera ocasión propicia que se presentara se le haría entrega de la plaqueta en presencia de sus pares.

El señor presidente del Consejo Permanente, don Juan Vallet de Goytisolo, a quien me permití recordarle el episodio, consideró que esta reunión era la oportunidad indicada y tuvo la amabilidad de solicitarme que fuera el encargado de ofrecer el homenaje.

Enorme e inmerecido honor que me brinda mi querido amigo Juan, y que estoy dispuesto a cumplir, con profunda emoción y gratitud.

Llegar a cumplir 75 años de edad es motivo suficiente, en cualquier caso, para que familiares y amigos se reúnan en torno a una mesa cordial a celebrar la fecha con el feliz mortal a quien Dios ha concedido ese privilegio.

Cuando esa vida, largamente vivida, ha sido un ejemplo de laboriosidad continua, y desde los no fáciles pasos iniciales, superando dificultades tesoneramente y sin medir sacrificios, se llega a la meta, que no muchos alcanzan, como un verdadero triunfador, se justifica plenamente un homenaje.

Y si además se ha dedicado toda la existencia con fervor al servicio y defensa de una noble causa, como lo es el ser útil a nuestros semejantes en una entrega total, a través del ejercicio honesto, consciente y sabio de una profesión, con una profunda vocación de servicio, una mente clara y creadora y una generosidad que no es común, resulta normal que a esa buena amiga y justificado homenaje, se acerquen la gratitud, el reconocimiento y el afecto sincero, que ese ser extraordinario se ha ganado merecidamente.

Porque no se logran estos resultados con sólo buscarlos, sino como

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

justo premio a una conducta digna y coherente y a un sinnúmero de virtudes, cualidades, hechos, circunstancias, conocimientos y capacidad, amalgamados en la férrea voluntad de quienes se han dedicado a una doble actividad desarrollada sin descanso y sin preferencias: a la atención cotidiana de la notaría y a la inteligente conducción del notariado nacional e internacional, incluyendo en ésta una vastísima producción jurídiconotarial en diarios, libros, revistas, artículos, conferencias y clases.

Y si hubo en Rafael Núñez - Lagos algún momento de inclinaciones preferenciales fue por lo segundo, justo es señalarlo, y destacar, de paso, que nunca le interesó atesorar bienes en demasía, como no fueran libros, conocimientos, ciencia y amigos.

Sería inoportuno ponerse a enumerar ahora todos los títulos de sus obras; cargos y funciones que ha desempeñado; honores y distinciones que se le han otorgado; reuniones y congresos de los que participó; datos bibliográficos y otros antecedentes personales que, por ser tan numerosos, requerían vuestra atención durante horas, en una larga enunciación.

Además, resultaría presuntuoso de mi parte intentarlo en vuestra presencia. Todos ustedes queridos amigos, tienen un cabal conocimiento - superior al mío - de esos méritos títulos y halagos.

Pero me van a permitir que haga brevemente mención empresa de la Unión Internacional del Notariado Latino.

Sin ella sólo Dios sabe si seríamos amigos y nos encontraríamos reunidos en este homenaje. Nombrar a la Unión es hablar de Núñez - Lagos y de Negri; es decir, España y Argentina y en especial manera, de sus notariados.

Aunque se intente desconocerlo en la historia de la humanidad ha habido siempre hombres providenciales. Lo raro y difícil es que los genios se reúnan en un momento determinado en apoyo de una misma idea y sumen sus esfuerzos en pos de la concreción de un proyecto común.

Eso hicieron Rafael y Negri que representaban, no lo olvidemos, a dos continentes y dos agrupamientos notariales diversos: uno tradicional, respetado, orgánico y jurista. El otro incipiente, desorganizado y carente, en muchos casos, de preparación universitaria. Pero como todo lo nuevo, con ansias de llegar y una enorme voluntad de asimilar lo mucho y lo bueno que la madre patria nos había legado.

Esas dos corrientes de agua juntaron su caudal y el torrente fue incontenible, como lo podemos apreciar en los resultados maravillosos que estamos viviendo, logrados en menos de treinta años.

La Unión Internacional del Notariado Latino, querido Rafael, a la que te has dedicado sin claudicaciones desde el año 1946, cuando todavía era sólo una idea, es hoy escuchada con atención y respetada en los más altos foros internacionales, por su recta línea de conducta moral y también por el prestigio de sus integrantes, que siempre promoviste y hoy encabezas por derecho propio, como Presidente de Honor.

**REVISTA DEL NOTARIADO**  
**Colegio de Escribanos de la Capital Federal**

En su nombre, que tú lo sabes es el mío y de todo corazón, te tributamos este simple homenaje que debimos postergar el año anterior, por lo que representas en su seno como Fundador, Presidente y Amigo.

La iniciativa, oportunamente tomada, fue calurosa y unánimemente apoyada.

Destaco con satisfacción que adhieren a la misma el notariado argentino, que siente por ti una verdadera devoción, y lo materializa en este diploma, y el español, con la publicación que todos conocen.

Personalmente yo, que te debo tanto, que jamás llegaré a agradecerte lo suficiente, aunque considero que otro debió haber sido quizás el embajador para estar a la altura de tus conocimientos - el Presidente Vallet ha sido muy generoso - me siento inmensamente dichoso de haber podido ser el portador de esta placa que perenniza en forma material el homenaje, que hago extensivo a la que sin par Consuelo, merecedora, por lo mucho que ha significado para ti, de toda nuestra más profunda gratitud y ruego a Dios que les colme de dones espirituales.

Y a ti te pido, querido Rafael, que ahora que quedas libre de las obligaciones del despacho, concluyas la publicación de tus trabajos y estudios, con lo que culminarás tu obra y darás satisfacción a tus innumerables alumnos y admiradores, dispersos por todo el mundo latino.

Señoras y señores: muchas gracias por la atención dispensada.